

Memoria de ejecución de proyecto de innovación y mejora docente Curso 2019-2020

1. Datos identificativos del proyecto

- Título: “De la lingüística a la comunicación. Construcción de una gramática de base sociocomunicativa en los Grados en Maestro de Educación Primaria e Infantil”.
- Referencia: ID2019/192.
- Profesor coordinador: Miguel Ángel Aijón Oliva (Departamento de Lengua Española).
- Dirección postal: Escuela Universitaria de Magisterio de Zamora. Avenida Príncipe de Asturias, s/n. 49022 Zamora.
- Correo electrónico: maaijon@usal.es.

2. Asignaturas y titulaciones en que se ha desarrollado el proyecto

- Comunicación Lingüística (código 105120). Asignatura obligatoria del primer curso del Grado en Maestro de Educación Infantil; se imparte en el segundo cuatrimestre y posee una carga docente de 6 créditos ECTS. El grupo de clase estaba compuesto por 60 alumnos: 37 del grado mencionado y otros 23 que cursan la doble titulación de Grado en Maestro de Educación Infantil y Educación Primaria.

- Comunicación Lingüística (código 105210). Asignatura obligatoria del primer curso del Grado en Maestro de Educación Primaria; se imparte en el segundo cuatrimestre y posee una carga docente de 6 créditos ECTS. El grupo de clase estaba compuesto por 75 alumnos.

3. Objetivos planteados y grado de cumplimiento de estos

El propósito fundamental de este proyecto de innovación y mejora docente ha sido contribuir al desarrollo de programas académicos centrados en el uso lingüístico como elección comunicativa, de tal modo que los futuros maestros puedan servirse de diversas innovaciones teórico-metodológicas en su posterior labor profesional y, por supuesto, continuar ampliándolas. Durante décadas, la enseñanza de Lengua Española ha prestado atención, sobre todo, a aspectos formales e internos de la gramática (en particular la morfología interna o externa de las palabras, así como el análisis sintagmático y sintáctico) que, a pesar de su relevancia, no son quizá los fundamentales cuando entendemos que el lenguaje es, por encima de todo, un sistema de comunicación, de construcción de la propia identidad y de interacción en contextos sociales. Es igualmente cierto que, en el otro extremo, ciertas tendencias pedagógicas actuales tienden a desdeñar la importancia del plano gramatical. A nuestro juicio, dicho plano de análisis sigue siendo primordial para el estudio y la didáctica del lenguaje, si bien parece necesario reorientar la forma en que se enseña. Por todo ello, se ha intentado trabajar con alumnos de la Escuela de Magisterio de Zamora hacia el desarrollo progresivo de una concepción más integradora de la gramática como recurso de comunicación, así como en el aprendizaje y el perfeccionamiento de los métodos para su estudio científico.

De modo más específico, se plantearon los siguientes objetivos:

- *Objetivo 1:* Iniciación a la investigación lingüística por medio de la elaboración de corpus reducidos de textos del español actual, procedentes de diversas fuentes, así como de bases de datos digitales sobre estructuras gramaticales del español.
- *Objetivo 2:* Desarrollo de la capacidad de reflexión de los alumnos de los Grados en Maestro sobre el lenguaje como sistema de comunicación, los efectos de significado que permite generar y sus posibilidades de aplicación didáctica.
- *Objetivo 3:* Desarrollo de la competencia social y ciudadana de los alumnos, a través del fomento del trabajo colaborativo en pequeños grupos y con vistas al desarrollo de un proyecto común.

- *Objetivo 4:* Desarrollo de la competencia digital de los alumnos por medio del trabajo sistemático con una serie de aplicaciones informáticas básicas (Word, Excel, PowerPoint, Filemaker), así como de la búsqueda de textos escritos y orales en Internet.
- *Objetivo 5:* Contribución a un cambio en el modelo didáctico de las materias relacionadas con la lengua española y las áreas lingüístico-comunicativas en general, desde el tradicional enfoque formal o estructural a uno basado en la noción de *elección comunicativa* como razón de ser del lenguaje humano.

A lo largo del periodo de ejecución del proyecto ha sido posible abordar todos estos objetivos y cumplir la mayoría de ellos de manera satisfactoria, a pesar de las limitaciones y dificultades que se expondrán más adelante. Con respecto al objetivo 1, los alumnos han tenido que enfrentarse a la necesidad de plantear, desarrollar y exponer un trabajo rigurosamente científico, lo que ha evidenciado una serie de carencias formativas (véase, en particular, el apartado 6 de esta memoria) que, no obstante, pueden empezar a remediarse con actividades como las propuestas aquí. El objetivo 2 no se ha alcanzado en la medida que resultaría deseable; en muchos de los trabajos finales entregados por los alumnos se sigue detectando una concepción de la investigación lingüística como mera búsqueda de *errores* desde el punto de vista de la norma académica, además de un escaso interés por los aspectos propiamente comunicativos y sociales. Dentro de este mismo objetivo, tampoco ha sido posible, por falta de tiempo y por las limitaciones impuestas por la enseñanza a distancia, desarrollar la vertiente de aplicación didáctica que se pretendía otorgar al proyecto. El objetivo 3 puede considerarse cumplido, si bien algunos estudiantes dieron a entender cierto descontento con la asimetría en la implicación y el esfuerzo realizado dentro de su grupo (véase el apartado 7), lo cual resulta frecuente en este tipo de actividades. En general, el manejo de los medios informáticos al que alude el objetivo 4 no ha planteado grandes problemas; en todo caso, las mayores dificultades las suscitó el propio concepto de *corpus* lingüístico, con el que la mayoría de los alumnos no estaban familiarizados, como tampoco lo estaban con los métodos básicos de compilación y manejo de dichos corpus. Por último, el objetivo 5 es en sí notablemente ambicioso y de muy largo alcance; dada su evidente relación con el objetivo 2, conviene ser cautos con respecto al éxito alcanzado. A pesar de todo, como se verá, algunos de los resultados obtenidos permiten ser optimistas con respecto al progreso futuro en esta línea de pensamiento e innovación docente.

4. Actividades realizadas

El confinamiento general impuesto en España debido a la epidemia de COVID-19 suprimió la enseñanza presencial desde mediados del mes de marzo, y obligó a simplificar o replantear algunas de las actividades propuestas inicialmente; las cuales, en cualquier caso, probablemente habrían acabado resultando demasiado numerosas y complejas incluso en condiciones normales, teniendo en cuenta la duración del cuatrimestre y las posibilidades de los estudiantes. Estas tareas se orientaron a la elaboración final de un trabajo de investigación sobre el uso actual de la gramática, y fueron las siguientes:

- Delimitación, por parte del profesor y con la colaboración de los alumnos en clase, de una serie de fenómenos gramaticales que poseen interés para el estudio del uso, ya sea por estar sujetas a variación dialectal, sociolectal o de registro, o bien por dar lugar a conflictos entre la norma y el uso común. Entre estos fenómenos surgieron los siguientes: uso del género gramatical en relación con el sexo; elección entre los tiempos verbales (en particular, los de pasado) en el discurso informativo; expresión frente a omisión del sujeto gramatical; colocación del sujeto y de los objetos en la oración; *léismo*, *laísmo* y *loísmo*; *quéismo* y *dequéismo*; coordinación frente a subordinación; uso de los nexos relativos; las construcciones pasivas (refleja y perifrástica); otras construcciones impersonales o genéricas (tercera persona del plural, el sujeto *uno* de valor genérico, usos inespecíficos de *tú* y *nosotros*, etc.).
- Distribución de los alumnos en grupos, configurados por ellos mismos. Si bien la propuesta inicial era que se constituyeran equipos de entre cinco y siete personas, se consideró que resultaría más cómodo trabajar en grupos más reducidos, de entre dos y cinco estudiantes, además de que así se reduciría el riesgo de que algunas personas eludieran su responsabilidad en las tareas.
- Elección de uno o varios fenómenos gramaticales de la lista definida en la actividad (a), para la realización de un trabajo de investigación sobre ellos. De nuevo, aunque en un principio se había propuesto que el profesor adjudicara discrecionalmente los temas de investigación, finalmente se optó por dar libertad de elección a cada grupo. Ello ha ocasionado cierta descompensación: mientras que algunos fenómenos se han revelado especialmente atractivos o, al menos, populares (el *léismo* y el *laísmo*, el género gramatical), otros no se han abordado en prácticamente ningún trabajo.
- Se estipuló que, durante el primer mes de clase, cada grupo de alumnos debía

acudir a una sesión de tutoría presencial o, al menos, contactar con el profesor por correo electrónico para informarle sobre la composición de dicho grupo y sobre el tema de investigación elegido, de modo que se pudieran efectuar observaciones y sugerencias preliminares. No obstante, solo algunos equipos cumplieron con estas indicaciones; otros lo hicieron bastante después del plazo establecido (incluso cuando quedaban pocas semanas para la entrega final del trabajo), y algunos no llegaron a establecer contacto con el profesor durante el curso.

- Búsqueda de información bibliográfica sobre el tema de investigación, con la ayuda de recursos *online* como los catálogos de la Universidad de Salamanca, Google Académico, Google Libros y Dialnet. Se recomendó comenzar por la consulta de gramáticas generales del español (Real Academia Española, Alarcos Llorach, Bosque y Demonte, etc.) y continuar con estudios más específicos sobre las construcciones en cuestión. Asimismo, se indicaron algunas páginas web sobre temas lingüísticos que pueden considerarse fiables (RAE, Fundéu BBVA, Wikilengua), a la vez que se desaconsejó el recurso a cualquier página o blog que apareciera al realizar una búsqueda en Google, dado que no suelen ser fuentes de calidad contrastada. Como en otras muchas fases del proyecto, se recalcó la importancia de solicitar el asesoramiento del profesor siempre que fuera necesario.
- Acopio, por parte de los alumnos, de un corpus de textos reducido (entre 5 000 y 10 000 palabras) para el análisis gramatical. Aunque se aceptaba cualquier tipo de textos no producidos específicamente para el análisis lingüístico, se recomendó el recurso a los medios de comunicación, a la publicidad y/o a las redes sociales, por la facilidad de acceder a ellos en Internet y la posibilidad que ofrecen de observar el uso de la gramática con diversas funciones (informativa, narrativa, argumentativa, etc.) y por parte de hablantes con distintas identidades profesionales, de género, etc. De hecho, la mayoría de los grupos optaron por trabajar sobre textos de las redes sociales (en particular, Twitter) o de la prensa digital. No obstante, surgieron algunos estudios sobre otros tipos de materiales: conversaciones privadas de WhatsApp (para lo que se recalcó la necesidad de obtener el consentimiento de las personas involucradas, además de la conveniencia de anonimizar los textos), textos legales, documentos de centros educativos y cuentos infantiles.
- Lectura atenta de los corpus para localizar todas las ocurrencias posibles de los aspectos gramaticales elegidos. Aunque inicialmente estaba previsto reservar alguna sesión de clase para este trabajo de búsqueda, con la supervisión y la ayuda del profesor, finalmente no fue posible y los alumnos hubieron de completar esta fase, al igual que otras, de manera autónoma. Se contempló la posibilidad de que,

al examinar los corpus, se descubrieran fenómenos gramaticales de mayor frecuencia o interés que los elegidos inicialmente, y que, por ello, se pudiera ampliar o modificar el tema de investigación elegido.

- Confección, por parte de cada grupo de alumnos, de una base de datos digital (en formato Excel, FileMaker, etc.) para cada fenómeno gramatical estudiado; en ella se debían transcribir los ejemplos encontrados en los textos, acompañados de suficiente contexto discursivo. Se debía codificar, asimismo, toda la información que pudiera resultar útil: texto del que procediera el ejemplo, canal de comunicación y género textual, características sociales del hablante en la medida en que se conocieran (edad, sexo, profesión, origen geográfico), función comunicativa predominante, etc. Aunque no fue posible controlar directamente el desarrollo de esta fase, realizada ya durante el periodo de confinamiento, se recalcó la necesidad de llevarla a cabo con rigor y sistematicidad, para facilitar el posterior análisis.
- Formulación de una o más hipótesis de partida y, a partir de ellas, análisis de los materiales codificados en las fases precedentes. Dicho análisis podía ser de tipo cuantitativo o cualitativo, si bien se recomendó una combinación de ambos para llegar a un conocimiento más exhaustivo de los fenómenos gramaticales en cuestión. Esta fue, comprensiblemente, una de las fases en que más grupos de alumnos requirieron orientación y seguimiento por parte del profesor.
- Realización de una presentación digital en formato PowerPoint o similar, en la que figuraran los resultados obtenidos: descripción gramatical de los fenómenos, ejemplos significativos, distribución en diversos tipos de textos y/o de hablantes, interpretación de los valores comunicativos que adquieren en los contextos de uso analizados.
- Exposición del trabajo realizado ante el resto de la clase, por medio de la presentación digital elaborada previamente, con una duración máxima de 10 minutos, y seguida de un turno de preguntas y comentarios en el que pudieron intervenir tanto el profesor como el resto de la clase. Estas exposiciones tuvieron que llevarse a cabo, al igual que el resto de las actividades inicialmente diseñadas como presenciales, por medios telemáticos; en este caso, la aplicación de videoconferencia *Zoom*. Dependiendo de la calidad de la exposición, se aumentó la calificación global de los alumnos en un 5 %.
- Elaboración de trabajos finales sobre gramática y comunicación, a partir de los contenidos desarrollados en todas las actividades anteriores. En realidad, la idea original era que dichos trabajos versasen sobre métodos y actividades para la aplicación didáctica de los fenómenos gramaticales investigados desde un punto de

vista sociocomunicativo, diseñando una unidad didáctica destinada a un curso concreto de Educación Infantil o Primaria. No obstante, dada la situación particular a la que nos enfrentábamos y la dificultad para asesorar adecuadamente a los alumnos sobre este tipo de actividad, se decidió que los trabajos recogieran únicamente el propio análisis lingüístico y comunicativo realizado a lo largo del cuatrimestre, procurando conferirle una estructura propia de estudio científico (objetivos, estado de la cuestión, metodología, etc.). Estos trabajos se evaluaron sobre un 20 % de la calificación global de la asignatura, teniendo en cuenta tanto el proceso de elaboración como el resultado final.

Del mismo modo que fue necesario introducir algunos cambios en el planteamiento y la secuenciación de las actividades, también hubo que flexibilizar notablemente la temporalización de estas últimas; los grupos de estudiantes tuvieron que programar su plan de tareas y trabajar de forma bastante autónoma, lo que en algunos ha podido repercutir en la calidad de los resultados, como se expondrá más adelante.

5. Ejemplo de resultados: un estudio sobre el uso del género gramatical por parte de los políticos en Twitter

Cabe ilustrar los resultados del proyecto con un trabajo de investigación, elaborado por un grupo de cinco alumnos del Grado en Maestro de Educación Primaria, en el que se analizaron las estrategias de diversos partidos y líderes políticos con respecto al género gramatical en los plurales. Elegimos este trabajo porque, entre todos los presentados al final del curso, es uno de los que poseen mayor calidad científica y se ajustan más claramente a los objetivos generales planteados al inicio del proyecto (véase el apartado 3 *supra*).

Se parte de un problema sociolingüístico de relevancia en la actualidad: frente al uso tradicional, en español y otras lenguas románicas, del masculino como término genérico o no marcado (así, *los ciudadanos*, refiriéndose tanto a hombres como a mujeres), hoy en día muchas personas, normalmente por motivos ideológicos, consideran necesario desdoblarse el género (*los ciudadanos y las ciudadanas*), o bien recurrir a estrategias que eviten la necesidad de utilizar un género determinado: así, nombres colectivos (*la ciudadanía*) u otras soluciones más artificiales y claramente rechazadas por la norma académica (morfemas de género neutro inexistentes, como en *les ciudadanes*, o formas restringidas al plano gráfico, como en *l@s ciudadan@s* o *lxs ciudadanxs*). El

objetivo era comprobar qué estrategias siguen con respecto a esta cuestión los políticos más influyentes de nuestro país en un ámbito de comunicación concreto: la red social Twitter. Interesaba especialmente dilucidar si se pueden detectar diferencias cuantitativas o cualitativas dependiendo de la ideología que se defiende, partiendo de la hipótesis de que los partidos más identificados con posiciones de izquierda podrían tender en mayor medida a utilizar soluciones diferentes del masculino genérico.

El estudio se restringió a los cinco partidos políticos de ámbito nacional con mayor representación parlamentaria en la actualidad: PSOE, PP, Vox, Unidas Podemos y Ciudadanos. Los alumnos recogieron y transcribieron mensajes de sus dirigentes más destacados, así como de sus respectivas cuentas institucionales. De cada uno de los partidos se recopilaban veinte tuits, elegidos aleatoriamente y con la única condición de que contuvieran algún plural referido a personas de ambos sexos. A partir de esta base de datos, se llevó a cabo un análisis cualitativo, observando las estrategias preferidas en cada partido a través de diversos ejemplos. Seguidamente, se cuantificaron los resultados, lo que permitió comprobar que el masculino genérico es la opción categórica en los mensajes de partidos conservadores (PP y Vox); ocurre prácticamente lo mismo con el considerado centrista (Ciudadanos), si bien en este caso se encontró un uso de nombre colectivo (*ciudadanía*). Por el contrario, en el PSOE surgen ya algunos casos de desdoblamiento de género; esta solución se hace más frecuente en Unidas Podemos, cuyos tuits son los únicos en que, además, se recurre esporádicamente a una solución antinormativa: el uso de la arroba. Por lo tanto, se confirmó empíricamente la hipótesis inicial, dentro de los presupuestos y las posibilidades del trabajo realizado.

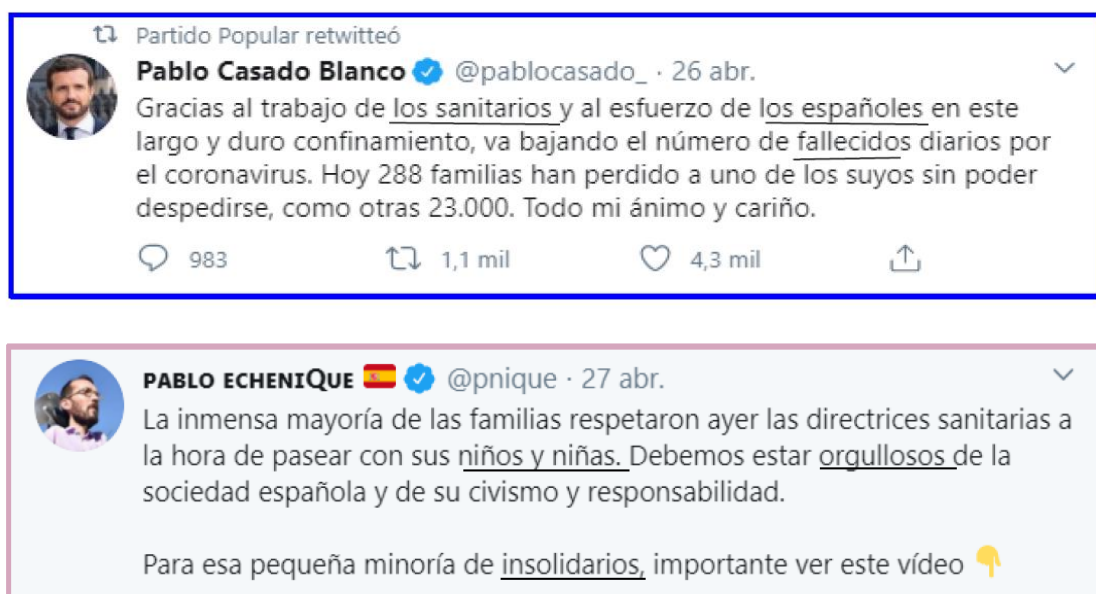


Figura 1. Ejemplos de tuits analizados con respecto al género gramatical

A pesar de todo, como se puede deducir de la figura 1, incluso los representantes de Unidas Podemos recurren con frecuencia al masculino genérico; el análisis cualitativo revela que, de hecho, suelen comenzar sus mensajes con desdoblamientos u otras estrategias, pero a partir de entonces pasan al uso no marcado. Ello sugiere que dichas estrategias constituyen, a menudo, una declaración de intenciones; además, permite entrever la influencia de condicionamientos particulares del tipo de texto analizado, como la limitación de caracteres que impone Twitter. En total, un 75 % de los usos analizados son de masculino genérico, lo que confirma que esta sigue siendo la opción preferida en el uso. Frente a ello, se encontró un 19 % de desdoblamientos en masculino y femenino, un 3 % de sustantivos colectivos y otro 3 % de soluciones gráficas especiales, las cuales, por lo tanto, son aún bastante minoritarias, si bien (por la misma razón) es obvio que cada una de sus ocurrencias resulta muy prominente. La conclusión más importante para nuestros propósitos es que un simple rasgo morfológico, como el género gramatical, puede constituir una estrategia para la construcción de la propia identidad o imagen del hablante, aspecto que en los líderes políticos resulta de especial relevancia.

Consideramos que el trabajo reseñado revela el esfuerzo de los alumnos a lo largo del curso y puede haber supuesto una valiosa oportunidad de aprendizaje; más allá de la mayor o menor relevancia que se otorgue a la cuestión sociolingüística analizada, lo cierto es que los estudiantes han logrado desarrollar una investigación propiamente científica sobre el uso actual del español, con la consulta de bibliografía especializada, el planteamiento de una hipótesis, la compilación de un corpus textual, la realización de un análisis y la extracción de conclusiones. Resultados igualmente valiosos se alcanzaron en otros trabajos, como el de un grupo de Educación Infantil que analizó también el uso de los géneros gramaticales en los plurales, si bien a partir de un tipo de texto bastante diferente: los documentos normativos y organizativos de diversos centros educativos públicos y concertados. En este caso se pudo concluir, entre otros aspectos interesantes, que las estrategias para evitar el masculino genérico eran bastante más frecuentes en los centros de titularidad pública, aunque con bastante variación entre unos centros y otros, lo que apunta a la relevancia de las preferencias personales.

Asimismo, otro grupo de Educación Infantil obtuvo un resultado muy meritorio al abordar un tema de notable complejidad (el uso de subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales en textos literarios infantiles) y desarrollar una investigación primordialmente cuantitativa, altamente sistemática y de conclusiones muy valiosas (véase la figura 2), si bien en este caso la proyección social del tema investigado resulta más elusiva.

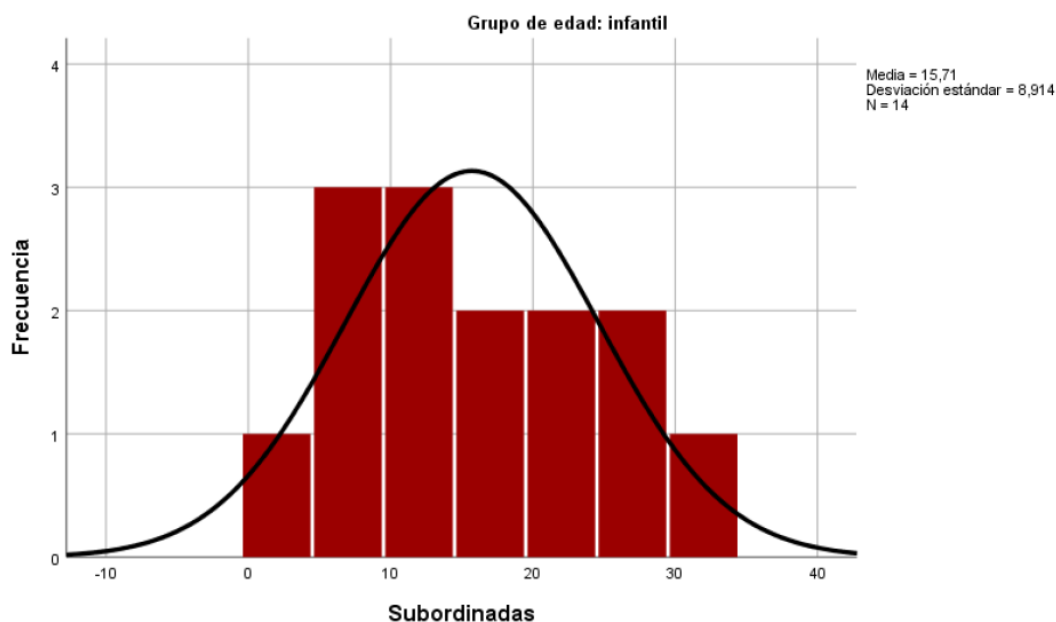


Figura 2. Histograma y curva de normalidad de la variable 'cantidad de oraciones subordinadas' en un corpus de cuentos infantiles

6. Dificultades encontradas en la realización del proyecto

Ya hemos aludido a los problemas que supuso, para la actividad académica en general, el decreto de estado de alarma y el consiguiente confinamiento a partir de mediados del mes de marzo. No obstante, dadas las características del presente proyecto, ha sido posible cumplir sus objetivos fundamentales por medio del trabajo a distancia. Se han concluido y presentado los trabajos de investigación en el plazo estipulado desde el principio de curso. Hay que señalar que, debido a las circunstancias, algunos grupos de alumnos solicitaron un aplazamiento, que no hubiéramos tenido inconveniente en conceder, pero las fechas de evaluación oficial en la Escuela de Magisterio de Zamora se mantuvieron tal y como figuraban en el calendario académico desde el principio del curso, con lo que nos hubiera resultado imposible llevar a cabo la corrección final de los trabajos antes del cierre de actas.

Por otra parte, la mayor limitación observada ha residido en un problema que puede considerarse estructural. La mayoría de los alumnos de primer curso de los grados en Magisterio manifiesta un desconocimiento casi total sobre los procedimientos y las convenciones de la investigación científica. Aunque se han proporcionado abundantes indicaciones a lo largo del curso, y se ha recomendado vivamente el manejo de la *Guía para la elaboración de un trabajo académico* elaborada por profesores de la Es-

cuela de Magisterio de Zamora (<https://gredos.usal.es/handle/10366/132754>), los resultados han sido, en bastantes casos, manifiestamente mejorables. El éxito de grupos como los que elaboraron los trabajos citados en la sección precedente se debe, sobre todo, a que solicitaron asiduamente nuestra orientación, lo que hizo posible realizar un seguimiento, corregir los errores de enfoque y remediar los problemas que iban surgiendo. No ha sido el caso de otros equipos, que trabajaron de manera más autónoma y, en muchos casos, con resultados mucho menos brillantes. Ello lleva a recalcar la importancia de la tutoría en un modelo de enseñanza universitaria que pretende basarse en el aprendizaje autónomo. La amplia libertad de planteamiento y desarrollo del trabajo, que en principio se contemplaba como una ventaja, ha resultado ser un inconveniente para muchos estudiantes, seguramente por estar acostumbrados a que se les planteen tareas muy pautadas y en las que hay poco espacio para la creatividad y la responsabilidad personal.

Nos parece obvio que la formación investigadora debería empezar a recibirse ya en la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato; pero esto no suele ocurrir en la medida deseable. Muchos alumnos comienzan sus estudios universitarios sin conocer los rudimentos más básicos de, por ejemplo, el uso de la bibliografía: creen que es suficiente con enumerar una serie de referencias al final del trabajo, si es que lo hacen (y, si lo hacen, es con abundantes errores e incoherencias de formato, e incluso sin respetar el orden alfabético de los autores), mientras que en el propio texto del trabajo rara vez aparecen citas, por más que abunde la información que, obviamente, no procede de los propios alumnos. Si el identificador de plagio *Turnitin* no siempre arroja porcentajes elevados de coincidencia es, obviamente, porque se procura parafrasear el texto original.

Como cabía esperar, teniendo en cuenta nuestra experiencia docente en diversos niveles, se han observado también grandes limitaciones en las capacidades de expresión escrita: errores de concordancia gramatical, léxico repetitivo e impreciso, puntuación descuidada e, incluso, faltas de ortografía, sobre todo en lo que respecta a la acentuación diacrítica y a los grupos de homófonos, esto es, aquellos detalles que normalmente no detectan los correctores automáticos. Esto sugiere que se tiende a confiar en este tipo de aplicaciones, en lugar de asumir que la corrección expresiva (en todos los niveles, no solo en el ortográfico) es responsabilidad de cada hablante o escritor, y que es indispensable para que cualquier documento resulte social y académicamente aceptable.

Por otra parte, el planteamiento de tareas de investigación sobre el uso actual de la gramática española ha permitido comprobar la existencia de abundantes ideas erróneas sobre el estatus científico de la lingüística, que en muchos casos no ha sido posible desterrar, a pesar de que este era uno de los objetivos de nuestra asignatura. Muchos alumnos, seguramente por la influencia del sistema educativo y de prejuicios sociales bastan-

tes extendidos, creen que investigar sobre el lenguaje consiste simplemente en buscar *errores* o, incluso, en criticar a quienes los cometen, como (supuestamente) hacen la Real Academia y otras instituciones y autores normativistas. Por otra parte, ni siquiera se percibe, en muchos casos, una verdadera conciencia sobre la división de las lenguas en niveles de análisis: bastantes grupos pretendieron desarrollar investigaciones sobre cuestiones de ortografía o vocabulario, que no se ajustan al tema general propuesto para el proyecto (esto es, el nivel gramatical o morfosintáctico). En los casos en que dichos alumnos no informaron regularmente al profesor sobre el desarrollo de su trabajo, el resultado final ha sido inadecuado según los objetivos y las normas especificadas, lo que ha repercutido significativamente en la calificación final.

7. Evaluación del proyecto por parte de los alumnos

Para obtener retroalimentación por parte de los alumnos participantes en el proyecto, estaba previsto presentarles una encuesta de preguntas abiertas al final del periodo lectivo. Dada la situación de confinamiento, esta encuesta solo se pudo plantear *online*, a través de la plataforma *Stodium*, y a ella respondió una minoría de alumnos. De las respuestas obtenidas cabe extraer las conclusiones siguientes:

- *Interés académico, científico y social que posee el proyecto realizado.* En general, los estudiantes encuestados consideran que el proyecto ha tenido el interés de permitir conocer el uso real del lenguaje y cómo se relaciona con aspectos sociales, culturales, ideológicos, etc. Se valora el haber podido investigar sobre el lenguaje de las redes sociales, los medios de comunicación y otros ámbitos muy relacionados con la vida cotidiana de los propios alumnos.
- *Principales dificultades encontradas al llevar a cabo las diversas tareas.* Las principales dificultades han tenido que ver con la falta de un guion claro para desarrollar el trabajo (véanse también, a este respecto, nuestras observaciones en la sección precedente), así como con el escaso dominio de los conceptos gramaticales en juego y de los métodos de investigación sobre el lenguaje. En algún caso se alude también a los problemas que supone trabajar en equipo cuando no todos los participantes muestran el mismo grado de implicación y no asumen sus responsabilidades.
- *Aportación que puede suponer para el futuro desempeño profesional como maestro.* No parece haberse considerado una actividad muy útil para el futuro profesio-

nal de los estudiantes; se señala en varias ocasiones su escasa conexión con el ámbito de la Educación Infantil o Primaria. La evaluación fue más positiva en el caso de alguna persona que aclaraba haber centrado su trabajo en el estudio de la literatura para niños.

- *Contribución al desarrollo de las relaciones personales en el grupo de trabajo y en el conjunto de la clase.* Por lo general, se valoran los beneficios personales y sociales de haber desarrollado esta actividad conjunta, si bien parecen restringirse al grupo concreto; ciertamente, la proyección hacia el conjunto de la clase se ha limitado a las exposiciones finales.
- *Propuestas de mejora para futuros cursos.* La mayoría de los encuestados creen necesario que el profesor imparta formación específica en clase sobre el planteamiento y el desarrollo de un trabajo de investigación, en lugar de confiar en la autonomía de los alumnos y en que estos recurrirán a las tutorías cuando lo necesiten. Se destaca, asimismo, la conveniencia de que los proyectos de este tipo se centren más en el ámbito de la educación, y se sugiere que se contemple la posibilidad de realizar el trabajo individualmente.
- *Grado general de satisfacción.* Puede considerarse medio. Las valoraciones son, en su mayoría, positivas, aunque no entusiastas; se tiende a incidir en las limitaciones ya señaladas en los ítems precedentes.

8. Propuestas de mejora

A la luz de todo lo expuesto, cabe plantear las siguientes pautas de actuación, tanto para el desarrollo de futuros proyectos de mejora docente como, de modo mucho más general, para el perfeccionamiento de la enseñanza en el ámbito universitario:

- Desde el inicio de los estudios de grado se debe dedicar más tiempo al entrenamiento de los alumnos en tareas de investigación. Esto puede resultar muy beneficioso para su progreso en muchas asignaturas y, por supuesto, para la realización del Trabajo de Fin de Grado al final de sus estudios. Evidentemente, se trata de una formación transversal que no puede encomendarse a una sola o a unas pocas asignaturas, dada la dificultad que ya supone, en muchos casos, desarrollar íntegramente los propios programas de contenidos.
- Conviene endurecer la exigencia de que se lleven a cabo todas las tareas de un proyecto de manera progresiva, cumpliendo los plazos que se estipulan para cada

una de ellas, en lugar de esperar a los últimos días para hacerlo todo a la vez y entregarlo, como ha ocurrido con algunos grupos de alumnos. Esto requiere la confección de un cronograma muy preciso (que, no obstante, difícilmente podría prever todas las contingencias, como se ha comprobado este curso).

- Del mismo modo, es necesario inculcar a los estudiantes una conciencia sobre la necesidad de recurrir asiduamente a las tutorías, que permiten recibir el asesoramiento del profesor y solucionar a tiempo muchos errores de enfoque y aplicación. Además, el docente debe contar con información actualizada sobre el progreso de los proyectos encomendados, para que estos constituyan actividades realmente formativas y no solo exigencias para la evaluación.
- Por lo que respecta específicamente a los contenidos de la asignatura de Comunicación Lingüística, será necesario reforzar aspectos del temario en los que es obvio que no se ha profundizado suficientemente; en particular, los que atañen a la consideración de la norma y a su relación con la variación. Se debe subrayar el hecho de que el lenguaje es un medio de comunicación que se adapta a las necesidades de cada contexto, y no simplemente algo que debe evaluarse según criterios de corrección formal, como parece entenderse desde el punto de vista popular.
- Consideramos que en todas las áreas de conocimiento se debería contemplar mucho más sistemáticamente la necesidad de mejorar las habilidades de expresión oral y escrita de los alumnos universitarios (y, obviamente, la de sus capacidades de comprensión). La dicotomía tradicional entre el fondo y la forma es falsa y poco productiva: si los conocimientos científicos no se formulan y desarrollan con corrección y rigor en el plano expresivo, se empobrecen y pierden toda utilidad. Por supuesto, dichas habilidades son primordiales en todas las etapas del sistema educativo, y deben abordarse sistemáticamente desde la Educación Infantil y la Primaria, dado que en niveles superiores resulta muy difícil remediar deficiencias comunicativas de carácter básico.

En Zamora, a 25 de junio de 2020

El coordinador del proyecto